

REDES INTERNACIONALES DE CUERPOS ACADÉMICOS COMO APOYO A LA FORMACIÓN DOCENTE INICIAL

Elisa Bani Calderón Gil
Edificada2@gmail.com
Leticia Rubio Pantoja
rupalety@gmail.com
Benjamín Naranjo Rincón
benjanari@gmail.com
Escuela Normal Superior de Michoacán.

RESUMEN

La presente investigación tiene como finalidad el análisis de la conformación de dos redes internacionales entre cuerpos académicos, así como el impacto que estas tengan sobre la formación docente inicial y permanente, para lo cual los procesos transdisciplinarios permitirán el abordaje de problemáticas reales desde el paradigma de la complejidad. La metodología que se seguirá es el estudio de casos, en donde cada una de las redes conformadas es un caso en particular. Las redes formadas se integran por el cuerpo académico *Vestigium docentis* de la Escuela Normal Superior de Michoacán, la Universidad de Costa Rica y la Universidad de la Serena en Chile. Se realizará el análisis hermenéutico de los discursos, así como la entrevista semiestructurada a los participantes, la observación de los procesos, por lo que la triangulación asincrónica de los resultados obtenidos reflejará el cruce de los datos como evidencia tanto de la significancia, como del manejo de las categorías propuestas para su estudio.

Palabras clave

Redes internacionales, cuerpos académicos, formación docente inicial.

Planteamiento del problema

En el caso de la presente investigación se conformaron dos redes con el Cuerpo Académico *Vestigium docentis*, de la Escuela Normal Superior de Michoacán (ENSM), integrado por docentes-investigadores, cuya línea de generación del conocimiento es el trabajo con proyectos transdisciplinarios que impacten en la práctica educativa.

La primera red se constituye con el colectivo “Epistemologías del Sur” perteneciente a la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional de Costa Rica, red de pensamiento crítico respecto a los derechos humanos y la dinámica educativa. Las redes de colaboración en investigación, tienen como objetivos intercambiar conocimientos para hacerlos crecer, difundirlos, debatirlos y desarrollarlos, es decir, la generación del conocimiento (Silva, 2012).

La segunda red se conforma con la Universidad de la Serena en Chile, específicamente con el grupo “Semillero de Investigación en Educación”, el cual es un espacio de formación para estudiantes de pregrado, interesados en investigar y analizar de forma crítica la educación o educaciones, pertenecen a la Licenciatura en Pedagogía en Educación Parvularia.

A través de los procesos educativos, como eje transversal se busca la intersección entre los grupos de trabajo, teniendo como preguntas rectoras: ¿Cómo las redes establecidas generan conocimiento transdisciplinar?, ¿Cuál es el impacto de la movilidad internacional en la formación docente inicial? y, ¿Qué impacto producen las redes en la formación docente inicial de los estudiantes normalistas y en la formación permanente de los cuerpos académicos?

Las categorías que se trabajarán durante el proceso de conformación, interacción y desarrollo del conocimiento serán: conocimiento transdisciplinar, movilidad internacional, formación docente inicial y formación permanente.

Las categorías son las unidades de análisis que se seguirán durante el proceso de intercambio entre estudiantes y profesores, ya sea de manera presencial, como a distancia, en ejercicios de discusión, retroalimentación y la generación del conocimiento sobre la práctica docente.

Políticas y gestión de los cuerpos académicos

Los cuerpos académicos representan una conformación de investigadores que generan espacios de reflexión y construcción alimentados por la práctica investigativa y que pretenden generar aportaciones significativas de conocimiento y de innovación de práctica educativa.

En México, una de las políticas que han sido encaminadas a promover nuevas formas de estimular la generación y aplicación de conocimiento ha sido el impulso a la creación de cuerpos académicos (CA) en las instituciones públicas de educación superior, todo ello con la finalidad de crear las condiciones de articular un trabajo colaborativo y construcción de redes orientadas hacia la mejora educativa de un contexto específico, inclusive tratando de conformarse desde diferentes disciplinas de atención.

La política en educación superior ha tratado de concretar el vínculo entre la docencia y la investigación a fin generar producción de conocimiento que contribuya a elevar la calidad educativa, uno de los programas que se derivan de esta política es el programa

para el desarrollo profesional docente (PRODEP) antes PROMEP (programa de mejora del profesorado de las instituciones de Educación Superior) que se inserta como un programa de apoyo para profesionalizar a profesores de tiempo completo.

Según los documentos oficiales, estas agrupaciones de académicos fueron creadas principalmente para fortalecer las tareas de producción y aplicación del conocimiento, ya que se definen como: un conjunto de profesores-investigadores que comparten una o más líneas de investigación (estudio), cuyos objetivos y metas están destinados a la generación y/o aplicación de nuevos conocimientos, además de que a través de su alto grado de especialización, los miembros del conjunto ejerzan docencia para lograr una educación de buena calidad. Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP).

Las escuelas o instituciones de educación superior (Universidades) son incluidas a este programa a partir de año 1996 y 13 años después, en el 2009 se insertan las escuelas normales, consideradas hasta ese momento como instituciones de educación superior, actualmente de una total de 484 escuelas normales públicas y privadas 274 son escuelas normales públicas (INEE, 2015), de éstas últimas 260 están adscritas a este programa de las cuales, es decir el 94.8% del total de escuelas normales (Santos 2010).

Entre las diferentes características de este programa se encuentra el generar colectivos docentes que compartan una línea de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) contribuyendo así en el caso de las escuelas normales a la mejora continua en la formación docente; sin embargo, este proceso ha venido evolucionando paulatinamente de forma lenta, dado que los docentes de las escuelas normales desconocen el proceso que llevan a cabo los cuerpos académicos aunado a la gran cantidad de trabajo escolar que deben desarrollar y la dificultad para generarse una cultura efectiva de la investigación.

La formación de cuerpos académicos constituye, sin duda, una política diferente a las instrumentadas anteriormente desde la SEP en el campo de la formación académica de los profesores. Para notar la diferencia sólo tenemos que recordar la evaluación que se hace en el Sistema Nacional de Investigadores, las múltiples convocatorias del PROMEP, los proyectos de investigación y las becas al desempeño académico, las cuales se asumen con un enfoque de tipo individualista. La formación de cuerpos académicos ofrece una consolidación más integral al profesor pues tiene la necesidad

de poner en práctica un mayor número de habilidades que sólo son posibles de fomentar cuando se trabaja en equipo (Santos 2010).

Dentro de la formación docente inicial, la globalización del conocimiento exige y determina una nueva cultura de hacer las cosas, de innovar desde la génesis formativa del docente, esto se logra con la reflexión y análisis continuo de las prácticas educativas realizadas dentro del contexto escolar apegadas a un proceso de investigación que genere nuevos conocimientos que se verán reflejados en la calidad del servicio educativo.

De ahí la necesidad apremiante de conformar grupos colegiados de trabajo que desarrollen habilidades para la investigación desde la formación docente inicial, tratando siempre de sistematizar, organizar, reflexionar y mejorar las experiencias frente a la práctica educativa en cada uno de los contextos que se requieran, esto permitirá que la interacción con diferentes sujetos promueva la adquisición de aprendizajes relevantes y significativos.

Estos grupos colegiados tienen la invaluable oportunidad de crear redes de colaboración entre diferentes grupos de trabajo, fortaleciendo cada una de las habilidades de investigación, así como la construcción de aprendizajes más allá de la visión disciplinaria y generando una cultura desde la interdisciplinariedad y hacia la transdisciplinariedad.

En la medida en que desde la formación docente inicial se busque la conformación de redes entre los formadores de formadores, investigando tópicos inherentes al perfil de egreso respectivo, los futuros formadores consolidarán habilidades y competencias necesarias para innovar además de efficientar su desempeño en el contexto escolar, de ahí la importancia que tiene la incorporación de redes colaborativas en los procesos formativos.

Para que pueda consolidarse el trabajo entre cuerpos académicos se debe promover la investigación entre pares para que la producción académica sea de mayor impacto en las instituciones donde se genera este tipo de procesos. De aquí la propuesta que hace el cuerpo académico Vestigium docentis de la ENSM cuya LGAC es “Los proyectos educativos transdisciplinares” con dos cuerpos académicos de universidades extranjeras: Universidad Nacional de Costa Rica y La Universidad de la Serena en Chile.

El proceso transdisciplinar en el trabajo entre cuerpos académicos

Una de las actividades sustanciales para el desarrollo de la docencia es la investigación. Es a través de ella que los docentes construyen nuevas formas de interpretar su propio quehacer profesional y, en el caso del formador de docentes, también el de sus propios estudiantes. Actividad tan necesaria pues de ella se puede aprender y afrontar, con propuestas originales y creativas de acción inter y transdisciplinar, los retos que a diario se encuentran en las aulas escolares. Desde esta perspectiva, el desarrollo este tipo de actividad investigativa entre cuerpos académicos se vuelve mucho más productiva y fortalecida.

La interacción investigativa entre cuerpos académicos hace de este esfuerzo una mayor posibilidad de generar conocimiento, de actuar, de mejorar los contextos y el entorno inmediato, tanto de profesores - investigadores como de sus estudiantes ya que las exigencias del docente en la actualidad necesitan de un docente que enfrente el desarrollo de su actividad profesional desde una labor más activa, propositiva, de carácter flexible y que integre a su vida académica la reflexión continua sobre lo que realiza en su entorno escolar para mejorar la educación de sus estudiantes.

Ante tal realidad educativa compleja que hoy por hoy tenemos en todos los centros educativos de nuestro país, los cuerpos académicos deben desarrollar procesos investigativos para generar a una labor más activa, con actitudes más flexibles hacia los fenómenos por investigar y de una capacidad de reflexión profunda y continua. El desarrollo de tal actividad investigativa es de suma importancia para quienes conforman los equipos pues, al unir esfuerzos, se encuentran soluciones pertinentes al problema planteado.

Esta actividad por investigar también nos lleva al terreno del currículum de las escuelas normales pues los cambios que se promueven para hacer cambios son más lentos que las necesidades del entorno los estudiantes y de los docentes que los atienden. Fenómeno producido por el uso de las nuevas tecnologías en esta sociedad del conocimiento en el que vivimos actualmente y que se han vuelto un desafío para el desarrollo de las prácticas de los docentes pues, los jóvenes perciben su entorno inmediato de diferente manera ya que el conocimiento es mediado por el uso de las nuevas tecnologías y no precisamente por los conocimientos adquiridos en las aulas. Como diría Bauman (2004), las reglas modernas han cambiado y ahora la inmediatez informativa que otorgan las nuevas tecnologías lleva a los sujetos a encontrar muchas

respuestas a sus preguntas, pero la mayoría de ellas no son las adecuadas por lo que los individuos se vuelven frágiles en su formación.

Esto nos lleva a promover desde nuestro cuerpo académico la investigación transdisciplinar pensando con ello que existen varios niveles de nuestra realidad y los problemas educativos son más complejos desde donde debemos seguir pensando en cómo educar y formar a nuestros estudiantes. Los diferentes intercambios económicos, culturales e informáticos del mundo que ahora trabajan en red, están presentes en la educación, así como en las dinámicas institucionales, lo que nos obliga a desarrollar nuevas habilidades y competencias investigativas para que el aprendizaje sea permanente. Es importante pues entender que vivimos en un mundo enredado en el que debemos aprender a vivir y a convivir con los diferentes, entre las adversidades y reconociendo las múltiples realidades entre el respeto y tolerancia ante la otredad.

Para poder intervenir adecuadamente en los procesos investigativos en los que nos vamos a insertar con otros cuerpos académicos, concebimos que el trabajo entre cuerpos académicos desde el proceso transdisciplinar debe circunscribirse a las siguientes funciones:

- El reconocimiento de la cultura local de todos los contextos en que se está desarrollando la investigación.
- La formación reflexiva y permanente en colaboración de los integrantes, desde las mismas necesidades de los contextos que interactúan.
- La producción de conocimiento desde el desarrollo de acciones de investigación científica –educativa– transdisciplinar con un fin común.

Las implicaciones epistemológicas del conocimiento colaborativo transdisciplinar entre cuerpos académicos

La investigación transdisciplinar permite crear y recrear conocimientos a partir de la resolución de problemas complejos de la realidad que se estudia a partir de la combinación de distintas visiones y precepciones de lo que se pretende analizar. La nueva visión de la investigación transdisciplinar permite relacionar conocimientos abstractos con conocimientos específicos de las disciplinas que intervienen, permitiendo el diálogo de saberes de las visiones que se aglutinen en el proceso investigativo, todo ello persiguiendo un bien común. Este proceso permite que al integrarse varios cuerpos

académicos en un proceso investigativo de estas características puedan encontrar soluciones de bien común, en el que el proceso de producción y construcción de conocimiento sea colectivo, pero que también tenga un sustento epistemológico válido para cualquier disciplina desde la que se requiera analizar el fenómeno estudiado.

Para lograr este propósito es necesario recurrir a un proceso metodológico que valide la ruta que se va a seguir en esta acción colectiva, en primer lugar se hace el análisis del problema desde distintas perspectivas, posteriormente se diseñan las estrategias transdisciplinarias y se reparten las tareas académicas entre los cuerpos participantes, se implementan las estrategias y finalmente se evalúa el proceso y como producto se genera un escrito académico que permita la discusión de las situaciones vividas, sometidas al escrutinio de la academia, de tal manera que se permita la discusión en la construcción del conocimiento con respecto a la conformación de redes internacionales y su vinculación a la formación docente inicial.

La producción académica, el fin común en el trabajo entre cuerpos académicos

La posibilidad de investigar juntos en diversos cuerpos académicos nos plantea el supuesto de desarrollar una actividad investigativa conjunta, en forma colaborativa y colegiada, pero en la que el fin común tiene que ser la producción académica. Los cuerpos académicos deben entonces tener claridad en el proceso de investigación que se sigue para poder promover la generación de conocimiento, en nuestro caso, en beneficio la formación del estudiante y del currículum. La consolidación de los cuerpos académicos es una posibilidad si se encuentra publicaciones que muestren el conocimiento generado desde la construcción colectiva de saberes. Para llegar a cumplir este punto proponemos lo siguiente:

Compartir conocimientos y nuevos saberes de manera continua

Entonces se requiere establecer un cronograma de actividades que precise los tiempos en que se debe intercambiar saberes sobre el proceso de análisis de los problemas o situaciones por mejorar.

Compartir relaciones productivas académicas colectivas entre sus miembros

Todas aquellas acciones que se propongan deben apuntar hacia el logro de la productividad académica, entre los integrantes de cada colectivo y con los estudiantes al que cada cuerpo académico tiene contacto en sus respectivos centros de trabajo.

El fortalecimiento de la formación de los integrantes de los equipos

La formación permanente entre cuerpos académicos de la red es un punto necesario en este proceso colectivo de investigación.

El desarrollo del trabajo colaborativo

El trabajo en colaboración debe estar presente en cada uno de sus miembros pues el trabajo entre iguales es necesario que el pensamiento del docente también se convierta en un proceso transdisciplinar.

La reflexión entre los pares académicos

La reflexión en la que se debe poner en juego la experiencia contrastada con la teoría que se analice para encontrar en este proceso de reflexión el conocimiento formal, con un conocimiento pedagógico resultado de la experiencia de los docentes con las nuevas corrientes pedagógicas del siglo XXI para encontrar los nuevos saberes que se compartirán.

Metodología

La presente investigación tendrá un corte cualitativo, con el uso de la estrategia de investigación estudio de caso, la cual ayuda a responder interrogantes como ¿Qué?, ¿Cómo? y ¿Por qué? (Yin, 2003), permite la explicación de un sistema integrado, por lo que expresa la entidad del objeto de indagación, denominado caso (Díaz de Salas, *et al.*, 2011).

Los casos reconocidos en esta investigación son las redes entre cuerpos académicos a nivel internacional, permitiendo la descripción y explicación de la comprensión que se tiene, así como el impacto obtenido con respecto a la generación del conocimiento a través del análisis hermenéutico del discurso de los participantes.

Cada red establecida conforma un caso, es decir, la ENSM con la Universidad de Costa Rica, las áreas del conocimiento que se conjuntan son la sociología y la educación y la red entre la ENSM con la Universidad de “La Serena” en Chile, ambas en el ámbito educativo en el nivel básico, teniendo como participantes los estudiantes y los profesores que conforman los cuerpos académicos.

El origen transdisciplinario del estudio de caso, permite el análisis profundo de la interacción de los factores que producirán cambios en el establecimiento de las redes entre cuerpos académicos, ya que el encuentro desde la sociología, la medicina y la educación, conformarán nodos de interacción interdisciplinar buscando superar las disciplinas dando respuesta a problemáticas sociales complejas (Mendoza, 2008).

Los instrumentos que se utilizarán para el análisis de las categorías serán, la observación continua, la encuesta semi-estructurada a cada uno de los participantes de las redes, así como un el análisis del discurso mediante el paquete computacional Atlas.ti.

Finalmente, una vez que se obtengan los resultados del análisis hermenéutico de las impresiones inter/sujeto/objeto, se realizará la triangulación temporal, es decir, la confrontación de datos por momentos diacrónicos en el establecimiento de las redes y entre sujetos que integran las distintas redes (Rodríguez, 1999).

Conclusiones

El trabajo colectivo entre las redes de investigación requiere la participación activa de todos los integrantes, el diálogo constructivo permea la visión desde los diferentes contextos que participan. Esta manera de abordar las problemáticas, promueve el paradigma de la complejidad, ya que se conjuntan diversas disciplinas y se analizan situaciones del mundo real, por encima de cualquier metodología disciplinaria.

El trabajo que se propone es arduo y requiere del compromiso por parte de todos los participantes, sin embargo, también se perfila como una forma de trabajo inclusiva e igualitaria, en donde las aportaciones del colectivo promueven la construcción del conocimiento actuando en lo local e impactando en lo global.

Referencias

- Bauman, Z. (2004). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica. Argentina
- Díaz De Salas, S. Mendoza, M. V. y Porras M. C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. 45 (75), Consultada en www.razonypalabra.org.mx
- Elgob, C. (2011) Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación. GRAO. Barcelona, España
- Gimeno Sacristán, J. (1999). Poderes inestables en educación. España: Morata.
- INEE (2015). Los docentes en México. Informe 2015 México: INEE.
- Mendoza Martínez, V. (2008) La Frontera Trans-Disciplinar del Conocimiento. Texto publicado en la Revista Comunicología@: indicios y conjeturas, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Segunda Época, Número 10, disponible en: http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=244&Itemid=89
- Nicolescu, B. (1996) La transdisciplinariedad. Manifiesto. Multiversidad Mundo Real Edgar Morín. A.C. México.
- Rodríguez G. G., Gil F. J., y García J. E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa, Aljibe: España.
- Santos, López. (2010) Cuerpos Académicos: Factores de integración y producción de conocimiento. Revista de Educación Superior. Julio-septiembre, No. 155.
- Silva B. E., Morales H. I. y Ramírez C. A. (2012). La integración de redes de colaboración entre cuerpos académicos. Rev. Alternativas en Psicología. 16 (27).
- Yanes, J. (2015) Transdisciplinariedad y método complejo. Centro de investigación y estudios gerenciales. Venezuela.
- Yin, R. K. (2003). Applications of case study research. Stanford University Press: E.U.A.